

Programa de Apoyo Socioemocional 2021



Cómo favorecer
el proceso educativo de nuestros hijos/as

Cómo favorecer el proceso educativo de nuestros hijos/as.

La mayoría de los padres y madres concede mucha relevancia a los estudios de sus hijos y trata de involucrarse en ellos. Pero profesores y psicólogos aseguran que no siempre tienen claro cuál es su papel en el aprendizaje escolar y a veces adoptan actitudes que acaban dañando la educación de los hijos.

A continuación, se explicarán brevemente algunas conductas de los padres que tienden a obstaculizar la educación en los niños:



Resolvérselo todo: resolver sus descuidos dificulta su maduración

“Los niños han de aprender a organizarse y a solucionar sus problemas, a cualquier edad, y no hay que mandar a nadie corriendo a comprar tinta de impresora a última hora de la tarde porque al día siguiente debe entregar un trabajo ni llevarle a la escuela el libro o la colación olvidada; si los padres les resuelven todo ‘con tal de que estudien’, no maduran, no asumen sus responsabilidades ni aprenden a ser autónomos”, coinciden Comellas y Montenegro.

Querer genios: Sobre estimular a menudo provoca el efecto contrario

Los profesores explican que una práctica muy habitual en las familias es la de sobre estimular a los niños. Según Joan Domènech, maestro del colegio Frutuós Gelabert de Barcelona, todos quieren un hijo genio, abusan de juegos didácticos, trabajan para que aprendan muchas cosas y cuanto antes mejor. Sin embargo, esa sobre estimulación no sólo no influye en una evolución cognitiva más rápida, sino que a menudo tiene efectos contraproducentes en forma de problemas de atención o de falta de concentración.

Esa impaciencia respecto al aprendizaje provoca, según los psicólogos, que los padres se desesperen ante las primeras dificultades en los estudios o vivan como un fracaso los primeros malos resultados, sin tener en cuenta que la educación es un proceso a largo plazo y que lo que los niños necesitan para aprender es paciencia y ánimo. “Los padres no deberían considerar los malos resultados como un fracaso porque ello reduce la autoestima de los hijos e incapacita cada vez más a unos y otros”.



Premiar las notas: el estímulo material desvirtúa y puede aumentar la frustración

Las notas ni se han de premiar ni castigar; se han de elogiar y aplaudir, o analizar si es necesario dedicar más tiempo a estudiar, según los expertos. “El mejor estímulo es descubrir cosas nuevas y desarrollar sus intereses, si hace falta un estímulo material, es que algo no funciona”, apunta Domènech.

Montenegro advierte que los premios pueden causar una doble frustración, porque con frecuencia se ofrecen por notas poco realistas y si el niño no triunfa a pesar de la recompensa prometida, su sensación de fracaso y su malestar es doble: además de no alcanzar su meta escolar, se queda sin regalo.

Usar el estudio como castigo

“Castigado a hacer los deberes” o “hasta que no acabes de leer no hay dibujos” son frases que utilizan algunos padres para incitar a sus hijos a hacer las tareas escolares. Pero los expertos aseguran que el tiempo de estudio debería ser siempre un tiempo de tranquilidad y sosiego, no de castigo ni de llamados de atención. El objetivo, explican, debe ser ayudar a los niños a descubrir el placer de la lectura o del aprendizaje, y eso no se consigue si se plantean las tareas escolares como un castigo o como un peaje necesario para poder disfrutar de actividades placenteras como salir con los amigos, ver la televisión o jugar con la consola.

Referencias

- <https://www.lavanguardia.com/vida/20160913/41268207060/conductas-padres-entorpecen-educacion-hijos.html>

Link Imágenes

- <https://static4.abc.es/Media/201506/13/EMOCIONES--644x362.jpg>
- <https://www.conmishijos.com/uploads/educacion/adiccion-tecnologia-art.jpg>



Corporación
**DESARROLLO
SOCIAL**